



## Capítulo 16. Réquiem (3)

«Ya estoy de vuelta. Llego un poco tarde, ¿verdad?».

Dam Jeok-san abrió la boca mientras entraba tranquilamente en sus aposentos.

A pesar de haber regresado de una feroz batalla con un monstruo en el Bosque Prohibido de los Demonios, tenía una actitud relajada, como si acabara de dar un paseo por algún lugar.

¿Era por eso?

El ambiente en la sala, que se había vuelto extrañamente tenso incluso cuando entró Black Panther Spear, se volvió mucho más ligero.

«No, no. ¡No pasa nada...!»

La primera en responder a las palabras de Dam Jeok-san fue la chica, Lee Hyang.

Poco después, Gyeong-won y Black Panther Spear también se levantaron de sus asientos y dieron la bienvenida a Dam Jeok-san.

«Es cierto, llegas un poco tarde».

Gyeong-won dijo con una sonrisa burlona en los labios.





Su mirada se dirigía hacia Black Panther Spear.

Como alguien que espera algo.

SONRISA IRÓNICA—

Dam Jeok-san, al ver eso, soltó una leve risa.

Parecía saber lo que Gyeong-won quería.

Debía de haberse sentido bastante desanimado al servir a un señor indigno.

Aunque no lo decía, seguramente lo habían ignorado mucho aquí y allá.

La tristeza debía de haberse acumulado.

Pero eso no significaba que pensara que Gyeong-won le guardaría rencor.

«Aun así, debería salvarle un poco el tipo».

Si eso es un regalo que puedo darle a un subordinado leal que nunca se ha apartado de mi lado.

Dam Jeok-san extrajo lentamente la energía de la Técnica Extrema del Cielo Extraño.





La cantidad de energía acumulada seguía siendo escasa. Sin embargo, el espíritu depredador que fluía instintivamente presionaba con fuerza el entorno.

Un espíritu del que una persona, no, cualquier criatura viviente, no podía evitar sentir instintivamente la presión.

«.....!»

Al sentir ese espíritu, los ojos de Gyeong-won se abrieron como faroles.

¿El joven maestro está a este nivel?

Gyeong-won pensó claramente que había visto el verdadero valor de Dam Jeok-san.



En el lugar donde cazó a la serpiente de una sola cuerna y escamas azules.

Porque ese era un poder divino increíble para alguien que acababa de recuperar su dantian.

Sin embargo, ¿cómo podía emitir un espíritu un paso más agudo en tan poco tiempo?

Por supuesto, sabía que Dam Jeok-san no estaba entrenando artes marciales desde cero, sino recuperando sus antiguas habilidades. Sin embargo, incluso teniendo eso en cuenta, superaba con creces el nivel comprensible por el sentido común.



Si él era así, ¿cómo sería Black Panther Spear, que ni siquiera sabía que Dam Jeok-san había recuperado su dantian?

Gyeong-won lo miró con ojos llenos de curiosidad.

«iii...! ¡Joven maestro, enhorabuena por su Gran Cumplimiento!».

Black Panther Spear Jang Woo-ryang gritó mientras se inclinaba profundamente, como si fuera a hacer una reverencia allí mismo.

Una voz tan fuerte que casi sacudió los cuartos.

«Gran Cumplimiento, qué tontería».

Dam Jeok-san sonrió con aire burlón, sin perder su espíritu.

«¿Recuerdas lo que dije antes? Aún queda mucho para llegar a eso».

«Lo recuerdo».

Solo entonces, Black Panther Spear enderezó un poco el cuerpo y dijo.

Le dijo que sobreviviera. Que sobreviviera y alcanzara la gloria juntos. Esa era la máxima lealtad que podía ofrecerle.

Incluso hasta entonces, esas palabras no le habían calado hondo.





Fundamentalmente, sabía que Dam Jeok-san tenía razón, pero en un rincón de su corazón seguía habiendo dudas sobre si eso era realmente posible.

Sin embargo, se dejó convencer por el espíritu y la poderosa convicción de Dam Jeok-san.

Ahora, sin embargo, parecía que realmente podía imaginarlo. La imagen de Dam Jeok-san derrotando a todos los competidores y sentándose en el asiento más alto del Castillo del Soberano Marcial.

¿Podía una persona cambiar tan drásticamente en solo unos días?

Black Panther Spear se dio cuenta de nuevo de que no debía atreverse a juzgar a Dam Jeok-san con sus propios criterios.

Incluso cuando se estaba produciendo tal conmoción en la sala.

«.....?»

La chica, Lee Hyang, solo estaba tranquila.

Simplemente ponía cara de no entender por qué los dos tíos, que no paraban de sorprenderse, actuaban así.

«Hoh».

El que admiraba eso mientras ocultaba su presencia y se quedaba detrás de Dam Jeok-san era Mu-yeong.





Como guardaespaldas del Soberano Marcial, tenía los sentidos más agudos que nadie allí.

Por lo tanto, podía sentir claramente, como si lo viera con sus propios ojos, cómo el espíritu de Dam Jeok-san dominaba este lugar.

Su espíritu se extendía densamente como una telaraña y presionaba a Gyeong-won y a Black Panther Spear, pero justo antes de llegar a la niña, giraba y solo envolvía su entorno.

Controlar la presencia, ni siquiera la energía interna, de esa manera significaba que la habilidad de Dam Jeok-san podría ser incluso más excelente de lo que Mu-yeong pensaba.

«Aunque no me corresponde a mí atreverme a juzgarlo».

Interrumpió los pensamientos inútiles que se extendían.

La orden que había recibido era llevar a esa niña al señor del castillo. Eso era todo.

La oscuridad se abrió y Mu-yeong se reveló.

Una capa negra cubría ampliamente su cuerpo. Una máscara oscura cubría completamente su rostro. Una presencia tenue como la de un fantasma, a pesar de que se estaba revelando.

Era verdaderamente una apariencia como la de un asesino de libro.





Además, como guardaespaldas del Soberano Marcial, nunca se había revelado en público.

El guardia Gyeong-won, en lugar de juzgar las circunstancias, blandió su espada a la velocidad del rayo hacia el desconocido.

Un movimiento mortal en el que la emoción estaba completamente excluida.

Sin tener en cuenta en absoluto la represión o la moderación, solo contenía intención de matar.

Eso se debía a que Gyeong-won se dio cuenta instintivamente de la inmensa diferencia que existía entre él y su oponente.

«Si lucho, moriré. Y sin duda moriré».

Tal miedo surgió de su instinto.

Pero no dudó. Porque lo que temía más que su propia muerte era no poder proteger a su señor.

Sin embargo, el enmascarado Mu-yeong bloqueó la espada de Dam Jeok-san como si nada. Con la palma de la mano desnuda, nada menos.

¡CLAAAANG—!

Un sonido metálico resonó en la sala como si una espada chocara con otra.







«Muy impresionante».

Mu-yeong murmuró con voz lánguida.

En su palma, que bloqueaba la espada de Gyeong-won, brillaba una barrera de energía casi transparente.

La barrera de energía que Mu-yeong había creado era una de las técnicas secretas del Arte de una sola habilidad sin origen, transmitida únicamente al guardaespaldas del señor del castillo.

Una técnica defensiva sin igual que ni siquiera el qi de una espada normal podía arañar.

Sin embargo, tras recibir el golpe de espada de Gyeong-won, apareció una clara grieta en la barrera de energía.

Era realmente un golpe de espada que trascendía el reino.

«Tiene una buena guardia».

Mientras Mu-yeong miraba hacia atrás a Dam Jeok-san y pensaba...

Esta vez, el feroz golpe de lanza de Black Panther Spear voló desde el lado opuesto.

Ya fuera por suerte o por desgracia.







Quien lo bloqueó fue Dam Jeok-san, quien se encogió de hombros y dio un paso adelante. Levantó la vaina para bloquear la lanza y abrió la boca.

«No hay necesidad de estar tensos. Es un poco grosero y sombrío, pero es un invitado».

Dijo Dam Jeok-san con una leve sonrisa.

«Y enviado por nada menos que el señor del castillo».

«.....».

Sintiéndose algo anticipado, Mu-yeong frunció el ceño dentro de la máscara y bajó lentamente la mano. Cuando salió la palabra «señor del castillo», Gyeong-won, que había entrado emocionado, también retiró su espada.



Pero Black Panther Spear miraba a Dam Jeok-san con los ojos muy abiertos.

«El golpe de hace un momento se lanzó con casi ocho estrellas de energía interna...».

Por supuesto, lo adivinó cuando el joven maestro reveló su espíritu. Que había alcanzado un nivel que no podía volver a tomar a la ligera.

Pero aún así, hasta este punto.

«Joven maestro, realmente, realmente increíble...».



Black Panther Spear dijo sin ocultar su emoción. Una expresión casi al borde de las lágrimas.

«Basta ya de adularme, guarda esa lanza».

Pero Dam Jeok-san suspiró y golpeó ligeramente el mango de la lanza.

La bloqueó para mostrar la dignidad del tercer joven maestro ante Mu-yeong por el momento.

Pero la fuerza de Black Panther Spear era tan grande que le hacía palpar la cintura.

«¡Ah! Lo siento».

Black Panther Spear guardó rápidamente la lanza.

Solo entonces pareció que la situación se estaba resolviendo...

THUD.

Una pequeña piedra afilada lanzada tardíamente por Lee Hyang cayó a los pies de Mu-yeong.

La ansiedad de que el monstruo enmascarado pudiera dañar a Dam Jeok-san no solo la sentían los dos artistas marciales, sino también esa niña.





«... Una piedra».

Mu-yeong murmuró con voz absurda y recogió la piedra. Incluso más allá de la máscara, se notaba una mirada nerviosa.

Incluso cuando Gyeong-won empuñó su espada imprudentemente, él solo lo admiró y no se sorprendió.

Porque eso es lo que debe hacer un guardia.

Pero la acción de la niña fue algo diferente. ¿Debería decir que estimuló la emoción que creía que se había secado, o más bien que nunca había tenido desde el principio?

Pero pronto negó con la cabeza.

Pensar es solo un lujo para una herramienta.

Repitiéndose eso a sí mismo, se acercó lentamente a Lee Hyang. Revelando su presencia tanto como fuera posible para que la niña no se asustara.

«Si sigues a ese tío, podrás ver el final del bastardo que dejó a tu familia así».

Dam Jeok-san, que se había acercado a Lee Hyang antes de que nadie se diera cuenta, señaló a Mu-yeong y dijo.

Puso su mano ligeramente sobre la cabeza de Lee Hyang.





«Parece un poco sombrío, pero no tienes que preocuparte demasiado. Porque es la persona que protege a mi maestro».

Dam Jeok-san dijo eso y se encogió de hombros hacia Mu-yeong.

Como si preguntara si podía decir tanto.

«.....».

Mu-yeong parecía ligeramente disgustado, pero no se molestó en discutir.

«Entonces lo seguiré».

La chica miró directamente a los ojos de Dam Jeok-san y dijo.

«Bien. Si no quieres mirar, puedes cerrar los ojos. Si te resulta difícil de soportar, puedes huir, y si estás triste, puedes llorar».

Dam Jeok-san le cogió la mano con fuerza y le dijo.

«Sin embargo, cuando pase el día de hoy, no debes seguir atada. A ese profundo, profundo resentimiento».

De lo contrario, no podrá vivir su propia vida.





Por supuesto, Dam Jeok-san también sabe bien que esas cosas no suceden como uno desea.

Aun así, esperaba sinceramente que la niña viviera su propia vida.

«... Coge esto».

Mu-yeong extendió la mano con voz ligeramente ronca.

«¡Sí!».

Mu-yeong miró fijamente a Lee Hyang, que respondió alegremente como si estuviera exprimiendo algo.

Mu-yeong, que sostenía ligeramente a la chica en sus brazos, dio una patada al suelo con un TAP. Su figura ya había saltado el muro y alcanzado el aire vacío antes de que nadie se diera cuenta.

«¡Guau...!»

Cuando la chica que flotaba en el aire exclamó como fascinada, Mu-yeong dejó escapar un suspiro.

\* \* \*

La tormenta había pasado.



Después de que Mu-yeong se marchara con la chica, el salón quedó envuelto en un silencio sepulcral.

Porque Black Panther Spear, que había venido aquí sin saber nada, e incluso Gyeong-won, que había adivinado a grandes rasgos las intenciones de Dam Jeok-san, no podían entender fácilmente la situación que se estaba desarrollando.

«Por dónde debería empezar a explicar...».

Al darse cuenta de ello, Dam Jeok-san cruzó los brazos y miró a los dos alternativamente.

«¿Sabéis más o menos cuál es la situación, verdad?».

Miró a Gyeong-won y le preguntó, y Gyeong-won asintió.

Aunque todavía había muchas cosas que no entendía.

«En el caso de Hyang, le pedí especialmente al Maestro que se quedara a su lado para que pudiera ver el duelo a vida o muerte entre el Segundo Hermano Mayor y yo».

Eso significaba que el propio Soberano Marcial llevaría a la chica y observaría su duelo a vida o muerte.

«¿Sí...? ¿El Soberano Marcial?».





«¿Qué?! ¿Te refieres al segundo hermano mayor, el joven maestro del clan Woo?».

Gyeong-won y Black Panther Spear gritaron sorprendidos al mismo tiempo.

«Esto es un caos, así que hablad de uno en uno».

Dam Jeok-san hizo un gesto con la mano y dijo.

«... ¿Me atrevo a preguntar qué ha pasado con el clan Woo Sangre de Hierro?».

Lanza Pantera Negra miró a su alrededor por un momento y abrió la boca primero.

«Por supuesto. ¿No decidiste volver a estar conmigo?».

Dam Jeok-san dijo, levantando las comisuras de la boca de forma torcida.

Una sonrisa segura que recordaba a su mejor momento antes de perder su dantian.

Sin embargo, esa sonrisa era un poco más firme que antes, tanto como el ser humano Dam Jeok-san se había endurecido.

A continuación, contó la historia desde el asalto a la granja de monstruos del clan Woo Sangre de Hierro, el rescate de la chica de allí, hasta la visita al Soberano Marcial.







«A partir de aquí, también lo estás escuchando por primera vez, ¿verdad?».

Dam Jeok-san miró a Gyeong-won y le preguntó.

«Así es».

«No pasó nada especial, excepto confiar a Hyang al Maestro. Solo entré en el Bosque Demonio Prohibido por un rato y regresé».

«¿Qué?»

Expresar de esa manera el entrar y salir del Bosque Demonio Prohibido, considerado una Tierra Prohibida incluso en el Castillo del Soberano Marcial.

El absurdo se apoderó de los rostros de Gyeong-won y Black Panther Spear.

Pero Dam Jeok-san siguió hablando sin importarle.

«Allí vi a un espadachín bastante respetable... Hablemos de esto más tarde, cuando vayamos al norte».

Dam Jeok-san murmuró, recordando al monstruo mono.

Ver una vez es mejor que oír cien veces.

Mostrar una vez sería mejor que decir cien veces.





La historia que vivió en el Bosque Demonio Prohibido acabó convirtiéndose en su espada.

Dam Jeok-san también explicó brevemente la situación después.

Las dos personas seguían asintiendo con la cabeza, medio aturdidas.

Cuando llegó a la parte en la que recibió la Ficha del Caballero Marcial Celestial, tanto Black Panther Spear como Gyeong-won tragaron saliva.

Así, la historia quedó más o menos resuelta.

«Tengo intención de ir ahora al clan Iron Blood Woo. ¿Qué les parece, quieren venir conmigo?».

Miró a las dos personas y dijo.

Es una escena de un duelo a vida o muerte con el linaje directo del clan Iron Blood Woo.

Si seguían a Dam Jeok-san, se convertirían en enemigos acérrimos de ellos. Gyeong-won, que inclinó la cabeza como si fuera lo más natural del mundo, y Black Panther Spear también asintieron sin dudarlo.

Porque desde el momento en que decidieron estar con Dam Jeok-san de todos modos, habían cruzado un río sin retorno con el clan Woo de Sangre de Hierro.

